

LA PATRONA DE VALENCIA

*amor
estímulo
interesa
obrar*



estímulo amor

MAYO 1968

Carta invitando a las Fiestas de la Patrona



Querido primo Francisco: me dices en carta extensa que deseas que te cuente cómo son las grandes fiestas que a su Patrona dedica todos los años Valencia.

Con mucho gusto lo hago, aunque mi poca sapiencia explique en forma muy tosca unas fiestas tan espléndidas.

Empezaré por la víspera, que es lo mejor de las fiestas.

En la plaza de la Virgen están en febril faena, cubriendo con altas lonas una plaza tan extensa. Junto a la gran Catedral, los tenderetes se muestran con la ingénuca "escuraeta" delicia de las pequeñas que juegan a ser mamás con vajilla de muñecas.

Se venden cientos y cientos de campanitas pequeñas, con las que niños y grandes amenizan por su cuenta.

En la grandiosa fachada de la Basílica inmensa se está montando un altar todo de flor bella y fresca. Con flor se pintan figuras y hasta la Virgen ostenta su tiernísima figura en floreal complacencia.

La fuente que está en el medio de la plaza antigua y nueva, también se adorna de flor y de luces que semejan una visión oriental en cristiana displicencia.

Todos los balcones lucen colgaduras que hacen fiesta, junto con las grandes luces que iluminan por doquiera.

Así, el viejo Micalet se rejuvenece y alegra con focos multicolores que le dan aire de verbena.

Por la noche, en el tablado, nuestra gran Banda interpreta viejos aires regionales que el buen público corea, cantando todos unidos el Himno de mi Valencia.

Y con traca de colores y vivas a nuestra Reina, acaba el sábado, víspera anunciador de la fiesta.

Aún es de noche y ya está la gente junto a las puertas de la Basílica Santa esperando la primera Misa para saludar a Madre tan Santa y buena.

Dentro del templo, constante clamor de vivas alienta; y cuando a media mañana sale a la plaza la Reina, el griterío es inmenso por aclamarla sin tregua. Unos la llaman "Mareta" en su vernácula lengua. Otros, "Reina del Amparo"; otros, "Madre de Valencia".

Y así avanza entre clamores la Virgen sencilla y buena, aupada por tantas manos que la traen y la llevan.

Y así, en la gran Catedral, solemne Misa congrega a pueblo y autoridades que la admiran y le rezan.

Por la tarde es la solemne procesión. Filas inmensas de valencianos se estrechan junto a las andas gloriosas de su bella "Maredeueta".

Desde los altos balcones descende una lluvia espesa de pétalos de las flores que le ofrenda su Valencia. Y es aquí, en la Bolsería, donde la locura llega al paroxismo de amor, formando una alfombra gruesa de rosas y de claveles despojados de la huerta.

Suenan campanas y músicas, vivas y tracas flamean, y entre lágrimas y aplausos la Virgen hermosa entra en su secular Basílica que la guarda como perla, Perla del Turia divina cuajada de mil estrellas.

Estas son, a grandes rasgos, las fiestas que aquí en Valencia todos los años hacemos a nuestra Patrona excelsa.

No lo pienses más y vente este año con la abuela, que aquí os haremos un sitio en la cama y en la mesa, y viviréis unos días cual si en el cielo estuviérais

Además, haremos una muy suculenta paella, y para postres naranjas y nata dulce con fresas.

Y nada más. Hasta pronto. Que no faltéis os lo ruega vuestro primo Visantino, que os quiere mucho de veras.

Visantino

